

Maya en Vedanta

El Concepto en su Esencia¹

En la Evolución Temporal

Para entender la filosofía Vedanta es necesario reflexionar sobre su idea de maya. El concepto aparece implícita y explícitamente en los Upanishads (los más antiguos textos conocidos)², aunque se discute si se le atribuye a la palabra el significado actual. Más adelante, en la historia progresiva de Vedanta, Sri Shankaracharya retoma la noción de maya con el objetivo específico de demostrar la existencia de algo permanente que sólo se logra trascendiendo maya, lo irreal. El foco de interés de Shankaracharya estaba en Brahman, lo Absoluto y no en maya; así no es de sorprenderse que maya tenga un rol secundario en su teoría. Más recientemente y alcanzando su auge con el movimiento New Age la palabra ‘maya’ fue importada a Occidente y ha sufrido diversas interpretaciones en el intento de expresar su significado, desde ‘magia’, ‘engaño’, ‘ignorancia’, ‘estado hipnótico’, etc., hasta la más conocida forma: de ‘ilusión’. Sin embargo ninguna de ellas traduce fielmente la idea.

Siendo maya uno de los conceptos centrales en Vedanta, sino el central para entender lo Absoluto, es que intentamos aquí profundizar en su significado.

Preliminares

Debo comenzar diciendo que maya es; vale decir que su existencia no puede ser negada. Se preguntarán por qué hemos estado escuchando lo contrario durante todo este tiempo. Trataré de explicarlo ahora.

Aceptamos que se ha tendido a explicar y entender a maya en un sentido negativo, como un estado de ilusión, externo al individuo, pero que le condiciona a pesar suyo. Sin embargo desde el punto de vista de Vedanta, maya no es negativo ni positivo. Nuestras reacciones ante maya quizás lo sean, pero maya en sí no se ve afectada por nuestros comportamientos, acciones, ni reacciones. Más aún, si alguien se ‘libera’ de maya esto no significa que maya desaparecerá. Si alguien descubre que el sol no deja de existir al atardecer, sino que la tierra, girando alrededor de él, impide que sea visto durante ciertas horas, que son las que llamamos ‘horas de oscuridad’, entonces esa persona no temerá a tal oscuridad como eterna, ni creerá que el sol ha dejado de existir. Probablemente se relajará y dormirá en paz, sin perder la memoria del sol, y le reconocerá apenas despierte. Del mismo modo, si alguien trasciende maya, el universo de multiplicidad, descubriendo Lo Eterno, maya todavía estará allí, pero no tendrá el mismo significado para esa persona, él o ella ya no perderá la perspectiva real, ni olvidará su verdadera esencia.

Gran parte de la literatura sobre maya ha enfatizado su aspecto negativo con el objetivo de hacer avanzar al aspirante espiritual de la fijación en los estados cambiantes hacia aquel estado eterno. Trascender maya no es tarea sencilla y el primer paso es el de sentir un profundo disgusto hacia todo. Esto distingue a un aspirante espiritual de un hombre común. Quien siente o ha sentido ese bendito asco por los objetos de los sentidos es alguien que de alguna manera intuye o intuyó que existe algo más allá de lo que percibe y que ‘todo esto’ no es suficiente para saciar su sed de plenitud. Pero, un ser humano ordinario se sentirá feliz con una vida material y no creerá ni por un momento que existe algo más que comer, dormir y procrearse; buscará satisfacer sus sentidos a todo momento hasta que finalmente entienda que ellos no podrán satisfacerle plenamente, como había pensado.

Nadie está perdido en el sendero espiritual; el camino hacia el descubrimiento de uno mismo es de progresión continua, algunos avanzan más rápidamente, impulsados por un irrefrenable anhelo de ser libres, a otros les tomará más tiempo y más sufrimientos. El sufrimiento es más efectivo que la felicidad para despertar el alma; las repetidas experiencias de dolor impresionan a la mente a evitarlas, gracias a ello, el desencanto por la satisfacción

1 © 2008 Yanina Olmos. Ensayo escrito con propósito de estudio, para la clase de Vedanta Yoga en español de Vedanta Society of Southern California.

2 Véase, por ejemplo, Rik Veda.

de los sentidos crece. En el camino de regreso a uno mismo toda identificación adquirida, por medio de la cual se ha gozado y sufrido, cae y finalmente sólo queda lo que siempre fue y será: el verdadero Yo.

Esas sucesivas identificaciones que tomamos sin darnos cuenta, cubren nuestra verdadera naturaleza, limitándonos. Para dar un ejemplo concreto: nacemos y se nos da un nombre que al ser repetido en referencia a nosotros, acabamos por asumirlo y lo identificamos con la forma que vemos reflejada en un espejo, que reconocemos como nosotros mismos. Vedanta dirá que esto es maya.

Luego, cuando un alma individual pierde su identificación limitante, entonces deja de pensar que “esto soy yo” y “aquello es mío”, descubre la conciencia trascendente a maya, entonces percibe todo como de Dios y a Él se entrega. Debe notarse que aquí todavía hay separación, aunque quizás no se entregue a un Dios personal, no lo llame por éste o aquel nombre, todavía ese individuo percibe una existencia separada de sí mismo, que le es tremendamente superior en poder. Cuando no hay más separación, entonces maya ‘pierde’ su estado ilusionante y descubre “Aquello, a través de lo cual todo esto es percibido”.

Quien sabe que no existe otra realidad que la realidad de sí mismo, no concibe algo separado de sí, él se establece en su propio ser.

El Concepto en Vedanta: sus orígenes en Samkya

Maya, el concepto, llega a Vedanta a través de Samkya. Samkya es uno de los seis sistemas filosóficos de India junto a Yoga, Vaiseshika, Nyaya, Mimamsaka y Vedanta, que fueron desarrollándose en ese orden. Se dice que cada uno de ellos completa al anterior, es quizás por ello que se encuentran teorías y elementos de desarrollos previos en las aproximaciones posteriores. Por lo tanto es justo situar la procedencia del reconocimiento de maya (como Prakriti) en Samkya. Samkya desarrolló la teoría de los gunas como los constituyentes de Prakriti en el mismo sentido en que tres cuerdas forman una soga. La soga puede ser tomada como unidad pero en realidad es el resultado de la trama de tres cordones, que en el caso de Prakriti son tamás, rajás y sattva (en pocas palabras: estados caracterizados por indolencia, actividad y calma). En Vedanta se conserva la idea de los gunas, pero considerados como atributos o cualidades³. Las combinaciones entre los tres gunas varían y pueden tomar la forma de un estado prevaleciendo sobre los otros. En Vedanta este cambio de estados ocurre siempre sobre un sustrato base que no varía, llamado Brahman. Esto marca la diferencia entre Samkya y Vedanta en este respecto; mientras para la filosofía Samkya, Prakriti estará siempre separada de Purusha. En Vedanta, Brahman y maya o shakti (poder de Brahman) están siempre juntos. Es por ello que en Vedanta se sostendrá que maya, energía en continua transformación, es en Brahman. En realidad son Uno, que no podrían ser comprendidos separadamente. El ejemplo más práctico es posiblemente aquel sobre el fuego y su capacidad de quemar; si se piensa en el fuego inmediatamente se entiende que éste es combustión. No están separados. Vamos a explicar ahora como es que Maya y Brahman no pueden ser comprendidos uno sin el otro.

Brahman y Maya: su relación

En Vedantasara, Sadananda Yoguindra (verso 34) afirma:

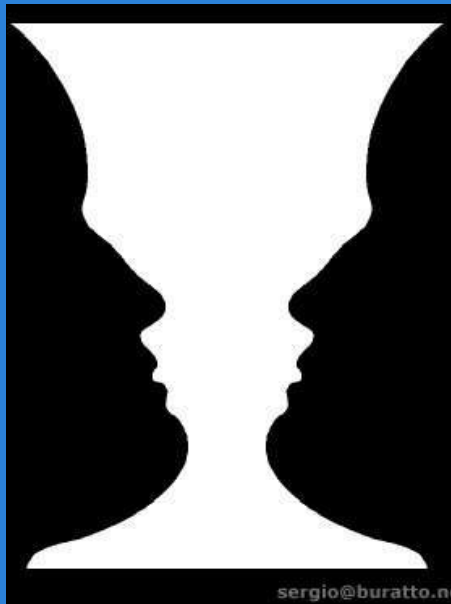
“Sin embargo, se describe a la ignorancia como algo positivo aunque intangible, que no puede ser descrito ni como ser ni como no ser, que está compuesto de tres cualidades y es antagónico al Conocimiento...”

Este verso requiere disección. Primero, se dice “sin embargo...etc.”, porque en el verso anterior a éste (33) se expresó en referencia a maya: “la irrealidad es la nesciencia [ignorancia] y todo fenómeno inanimado”. Ahora en el presente verso (34) con el “sin embargo”, se aclara que se dará aquí otra interpretación, que trasciende a la anterior. Este verso (33) se refiere al punto con el que comenzamos a conversar: sobre el concepto negativo de

³ Los gunas en Vedanta, a diferencia de Samkya, no son ‘constitutivos’ de maya. Aún más simple: maya no está ‘hecha’ de los tres gunas sino que la causa de maya es Brahman.

maya, que se expone al principiante con el objetivo de incentivarlo a renunciar a los fenómenos que cambian, en la búsqueda de lo que es Eterno ; sin embargo, como señala el verso 34, que estamos analizando ahora, mientras el aspirante más avance en su renunciación de los fenómenos de maya, más comprenderá que maya en realidad está constituida de la misma sustancia de Aquello y por lo tanto todo lo que maya, en sus constantes metamorfosis, ha estado desenvolviendo ante los sentidos del aspirante, es la manifestación de Aquello que constituye su sustrato. Entonces, y volviendo al verso 34, se menciona allí la palabra ‘positivo’, precisamente porque de acuerdo a lo que se ha explicado último, la existencia de maya no puede ser negada⁴, aún cuando en las etapas de discernimiento de la vida espiritual, maya sea considerada como irreal, aún entonces no se podrá decir que es inexistente porque sería negar su sustrato: Brahman. Entendiendo entonces que maya es en Brahman es mucho más simple comprender que las tres cualidades de maya (gunas): tamas, rayas y satwa, no son, como se afirmará en un principio de la vida espiritual, la materia de la cual maya está compuesta⁵, sino más bien las formas primarias a través de las cuales Brahman se manifiesta, aquí se comprende claramente cómo maya puede ser llamada ‘el poder de Brahman’, maya no podría existir por sí misma, así como Brahman no podría ser intuido sino a través de ella.

Regresando al verso 34 una vez más, en éste se menciona que maya es ‘antagónica al Conocimiento’, se quiere decir que cuando Brahman es descubierto maya deja de ser percibida, del mismo modo como cuando abrimos un regalo; hasta tanto el regalo no es visible, la envoltura es importante, cuando vemos el regalo, el papel que lo cubría pierde su relevancia. Aquí también debemos detenernos, para asentar una idea con la esperanza de que penetre hondo. Se dice que Brahman y maya no pueden ser percibidos simultáneamente y esto es verdad en el sentido más profundo, que nos han explicado las experiencias de aquellos que entraron en otro estado de conciencia donde el universo físico (de manifestaciones) desapareció, por decirlo de alguna manera, de su comprensión. Pero lo que sucede cuando una persona descubre a Brahman y no permanece sumergida en ese estado no-manifiesto es, para hacerlo más gráfico, como la teoría alemana Gestalt ha explicado la percepción con el icono de las copas y los perfiles; cuando la copa es percibida, los perfiles no lo son, sin embargo el recuerdo de su existencia permanece en la memoria, si este recuerdo no estuviera allí, ni la copa ni los perfiles podrían ser percibidos. Esto es todo lo que Vedanta quiere decir cuando nos habla de la unidad de Brahman y maya.



Swami Vivekananda expresó esto mismo, de la siguiente manera:

“En el principio era el Verbo... El microcosmos y el macrocosmos están contruidos sobre el mismo plan. Como el alma individual está encapsulada por el cuerpo vivo, así el Alma Universal está en la viviente Prakriti (Naturaleza), el Universo objetivo. Este cubrir del uno (alma) por el otro (naturaleza) es análogo a la relación entre una idea y la palabra que la expresa; son uno y el mismo y es sólo por una abstracción mental que se puede dis-

⁴ Trascender maya no es negar maya sino penetrar en su esencia.

⁵ Sería como decir María es dulce. Si usted entiende quién realmente es María, sabrá entonces que ella no puede ser dulce, al mismo tiempo no es que no lo sea. Sería más adecuado decir que dulzura es la cualidad a través de la cual el ser que llamamos María más se expresa.

tinguir las. Aunque es imposible sin palabras. Entonces, 'En el principio era el Verbo...'. Este aspecto dual del Alma Universal es eterno. Todo lo que percibimos o sentimos es esta combinación de la Formación Eterna y la Eternidad sin Forma⁶.

Conclusión

Es muy fácil caer en la simplificación de que todo es Uno, y desde luego que con ello se estará afirmando la verdad, pero no se debe olvidar que esa verdad que se afirma no se refiere meramente a aquel estado de absorción suprema en lo no-manifiesto, sino también, y más significativamente, a este estado de percepción normal y no obstante plenamente consciente, donde lo que se percibe es percibido en y a través de su verdadera esencia. Brahman y maya lo son uno con respecto al otro, no pueden ser concebidos separadamente, no en el estado de conciencia no-manifiesta, tampoco en el estado de conciencia manifiesta.

La comprensión de este principio -no voy a decir de Vedanta, pero sí que Vedanta ha explicado más profundamente que cualquier otra filosofía-, tiene el poder de conducirnos a trascender toda auto-limitación. Esta idea, así entendida, es absolutamente capaz de elevar la conciencia a su cúspide. Cualquier ser humano que descubre este principio se descubrirá a sí mismo. No existirán más las ideas erróneas de lograr una suprema meta espiritual abstracta; sino que su propia vida, aparentemente físico-racional-emocional, será, sin duda, espiritual.

⁶ The Life of Swami Vivekananda by Eastern and Western Disciples. Advaita Ashrama, Calcuta, India, 1974, p. 197.